

“Vuestra soy, para Vos nací

¿ qué mandáis hacer de mí? ”

Teresa de Jesús

El día 16 de Julio del año 2017, cuando todo el Carmelo nos disponíamos a cantar las II Vísperas Solemnes de nuestra Señora la Virgen María del Monte Carmelo, nuestra hermana M^a Antonia regresó a la Casa del Padre, seguro que para terminar este día tan grande junto a la Madre y ya en Su Hogar que “a Vida Esterna sabe”.

Toda la comunidad estábamos a su lado, fueron momentos de gracia y bendición que no se pueden expresar con palabras. Nuestra hermana M^a Antonia, tan cercana a todas, tan hermana, tan entrañable... ahora está con nosotras de una forma nueva que si bien es más plena no podemos evitar el dolor de la ausencia, la echamos tanto de menos...

El día 17 celebramos su funeral. Lo presidió D. Miguel Angel Angora, delegado de la Vida Consagrada, y nos acompañaron sacerdotes amigos, su familia y muchas personas, conocidos y amigos de Daimiel y de otros lugares que quisieron estar a nuestro lado para celebrar la Pascua de nuestra hermana.

Poner palabras a una vida es tan atrevido... Pero nuestras palabras sólo van a ser una mirada agradecida al Señor que siempre obra grandes cosas en los que se ponen en Sus Manos y se dejan llevar con confianza y sencillez.

Nació nuestra hermana M^a Antonia de la Inmaculada (Antonia Maestre Gutierrez) en Fuencaliente (C. Real), un pueblo precioso de Sierra Madrona, un 3 de Mayo de 1928 en una familia cristiana, era la mayor de cuatro hermanos. Y podemos decir que toda su vida ha sido un Camino de Seguimiento del Señor, primero en su familia, en su pueblo, comprometida con su Parroquia, después como maestra, con sus alumnos. Y muy pronto en el Carmelo, una vocación que guardaba en su corazón desde niña. El 22 de Agosto de 1953 entró en el Carmelo de Daimiel, el 24 de Febrero de 1955 hizo su Profesión Simple y tres años más tarde la Solemne.

La vida de hermana M^a Antonia ha sido un regalo para nuestra comunidad; vivió con sencillez y hondura su vocación de Carmelita Descalza. Era profundamente eclesial, vivió con intensidad el caminar de nuestra Iglesia Y amaba profundamente al Carmelo, conocedora y estudiosa de nuestra historia y de nuestros Santos, de forma especial de Santa Teresa, como ella amiga de letras y letrados, siempre atenta en su oración y en su vida a las hermanas y hermanos de nuestra Orden. Interesada siempre por nuestro mundo y los acontecimientos de la historia.

Y recordamos su labor callada en el Archivo y en la Biblioteca de nuestro Monasterio, *"vosotros no solamente tenéis una historia gloriosa que recordar y contar, sino una gran historia que construir."* (V.C n. 110). Pues ella cuidó y rescató la historia que no debemos olvidar. Un recuerdo especial a "los hermanos de Jesús" que ella tanto quería y con los que siempre ha tenido una relación especial.

Fraterna y comunitaria, preocupada por cada hermana y sus familias. Servicial. Podemos decir de ella que verdaderamente es "cimiento" de las que hemos venido. Mujer de fe, profundamente humana; como en Natanael en ella no hay engaño, y como el hombre del Evangelio que saca del arca lo nuevo y lo antiguo, así era ella que guardaba lo antiguo, la Fuente, y se abría a lo nuevo, los nuevos tiempos.

En la Pascua del año 2.016 nuestra hermana empeoró en su enfermedad. Un año de gracia para la comunidad, fuente de alegría, de paz, de ternura, de confianza en el Señor. Siempre tenía la palabra oportuna y agradecida. Nos admiraba su sabiduría y su serenidad, la ilusión y la alegría en todo momento.

Y María del Monte Carmelo tuvo el detalle de acogerla en nuestro Hogar que, "a Vida Eterna sabe", en un día tan nuestro. A Ella y a nuestro Señor le agradecemos la vida de hermana M^a Antonia, el regalo de compartir con ella tantos momentos de gracia. En Sus Manos ponemos su historia de salvación, sabemos que siempre intercederá por su Comunidad.

Monasterio de la Virgen de la Paz

Carmelitas Descalzas de Daimiel

Julio 2017